

CHILE y GUATEMALA Bajo la Satrapía

El Presidente Ibáñez de Chile ha puesto mordaza a toda la prensa de su país. Los periódicos independientes han dejado de salir o han tenido que entregar sus columnas a las arbitrariedades de un censor. Las cárceles de Santiago están llenas de periodistas, de escritores, de estudiantes y de dirigentes obreros. El odioso campo de concentración de Pisagua ha sido rehabilitado, y los mejores hombres de Chile van ya camino del mismo. Y todo esto está ocurriendo porque el pueblo entero de Chile —sin diferencias ideológicas— protesta porque el Gobierno de Ibáñez, supeditado a los grandes monopolios norteamericanos, ha implantado en el gran país suramericano una política económica de opresión y de miseria. Ibáñez se ha echado sobre el pueblo y sobre una parte de la propia burguesía chilena, con el único fin de hacerle el caldo gordo a los monopolios imperialistas.

Lo que llama la atención es el silencio de Ulate frente a esos acontecimientos. Ni una protesta por el encarcelamiento de periodistas y clausura de periódicos. Ni una alusión al infierno de Pisagua. Ni una censura para el gobernante que amenaza con la dictadura a una de las primeras democracias liberales de nuestro continente. Todo eso lo acepta y lo justifica Ulate, porque todo eso se está haciendo con la complacencia del gran amo, de Wall Street.

Tampoco ha dicho una sola palabra con respecto a las elecciones de Guatemala. Partidos amigos del propio Castillo Armas se abstuvieron de concurrir a las urnas en vista de que se perfilaba una imposición del Gobierno y así lo dijeron. Después de verificadas las elecciones, los propios anticomunistas guatemaltecos, organizados en Partido, denunciaron ante el continente el fraude y la imposición llevados a cabo por el sátrapa chapín. Y Ulate sigue guardando silencio. Y con ese silencio continúa ratificando los conceptos elogiosos que emitió en New Orleans sobre Castillo Armas, a quien llamó el "campeón de la democracia en el Caribe". Es que Castillo Armas —conviene repetirlo— es el niño mimado de la Casa Blanca y el candidato de la misma para la Presidencia de Centro América. Eso lo sabe Ulate. Por eso Ulate guarda silencio.

No es que creamos que las protestas de Ulate puedan influir en el desarrollo de los acontecimientos de Chile y Guatemala. Es que como Ulate está queriendo hacer méritos en nuestro medio, a base de demagogia, para jalar agua para los molinos de Wall Street, nos parece que todas estas oportunidades de ilustrar al pueblo sobre la insinceridad de las campañas ulatistas no deben ser desaprovechadas.

Es Un Elefante Blanco La Banca Nacionalizada

La Contraloría General de la República objetó de nuevo este año los sueldos que devengan los administradores de los Bancos del Estado, por considerarlos desorbitados.

Los banqueros alegan que la Contraloría, está faltando a las leyes del país. Para el pueblo lo fundamental no es la forma, sino el fondo de este debate. Es lo cierto que los banqueros se están recetando anualmente más de 16 millones y medio de colones para ellos personalmente, por administrarle al pueblo un negocio que ya estaba montado, encauzado y operando con elevadas utilidades. El Estado al apoderarse de la Banca no ha hecho nada nuevo, como no sean ensayos que el pueblo está pagando muy caro.

Cuando la banca era un negocio privado, nadie podía impedirles a los capitalistas que fundaran cuantos bancos les diera la gana, ya que este régimen respeta la iniciativa y empresa privada. Así fué como los capitalistas, en un medio económico tan reducido co-

mo el de Costa Rica, llegaron a crear cinco bancos diferentes, que se hacían la guerra comercial. Pero cuando el Estado se apoderó de la banca, debió haber simplificado el sistema de crédito, reduciendo el número de bancos de acuerdo con las verdaderas necesidades de nuestra economía. En esa forma se hubiera reducido el costo de operación, provocando una baja de la tasa de interés. Pero el figuerismo siguió el camino de utilizar la banca como fuente para pagar a sus afiliados los servicios al partido, y en vez de reducir el número de instituciones de crédito las aumentó creando otro banco, el Banco Central, cuyas funciones de emisión de dinero ya la realizaba antes el Banco Nacional. Y en vez de reducir sueldos, los elevó hasta 16 millones y medio de colones.

Esto es lo que el pueblo no soporta. Esta irregularidad es la que seguramente desespera a la Contraloría en sus alegatos contra los altos sueldos de los banqueros

AMC protesta ante Gbno. de Guatemala

Señor
Presidente de la República de
Guatemala
Carlos Castillo Armas:

En nombre los más elementales principios democráticos y cristianos reclamamos la libertad de la anciana madre, señora Amanda Martínez.

Protestamos contra esos métodos de Protestamos contra esos métodos de tan de ahogar el pensamiento libre de los pueblos de América Latina.

Por Comité Nacional Ejecutivo de Alianza de Mujeres Costarricenses —

MARIA DE MATA
Presidente

LUISA GONZALEZ
Secretaria General